

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN TRIMESTRE

En la región valenciana, 4'50 ptas. En el resto de España, 6'50. Extranjero, 12'50

EL PROBLEMA DE LAS MONEDAS

DIARIO DE VALENCIA

FUNDADO POR EL EXCMO. SR. D. TEODORO LLORENTE Y OLIVARES EN 31 DE ENERO DE 1866

REDACCION Y ADMINISTRACION

MAR, 29

APARTADO DE CORREOS 189

TELÉFONO 17

NÚMERO SUBLTO 5 CÉNTIMOS

Número especial de los lunes

GRAN LIQUIDACION

El BEBE PARISIEN de Paulina Peyró CALLE PLATERIAS, 49

Del momento económico

Los cambios extranjeros

Si cada hombre, como cada pueblo y cada nación, pudiera vivir aislado, sobraría toda clase de relación...

España fue, en esos cinco años de que hablamos, vendadora; pero España necesita primeras materias...

Queremos decir, con todo ello, que ciudadanos españoles, que jamás pensaron intervenir en asuntos de Bolsa...

Nosotros, por cuanto tiene de extraordinario el caso, y de interesante el asunto, preferimos recoger algo de lo que dice, con referencia a él...

Al tener varias reclamaciones y observaciones el ministro de Hacienda, señor D. Martínez de Irujo...

Los banqueros protestaron contra los términos de dicha real orden, alegando que el ministro de Hacienda consulta a otros elementos...

Blanca se hallaba en estado de hablar; pero sus miradas extravíasadas, su livida palidez y su rostro asustado, respondían por ella con bastante elocuencia...

Rodille continuó con tono cada vez más íntimo y suave:

—Sentiría en el alma alarmar a mi hija, querida mía, y me retiraría en seguida si nuestro buen padre, que es ama tan hermanamente, no me hubiera encargado para vos de una misión que es preciso que cumpla...

—¿Y qué es esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre, en cuanto le hayáis consolado con vuestras caricias, y las buenas noticias que traeréis harán más dulce el sueño de vuestra madre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

de Alarcón, cotizando los francos a 46'80, 46'95 y 47 por 100; los dollars a 6'07, y los marcos a 15'80...

El ministro de Hacienda, señor D. Martínez de Irujo, en un momento de la sesión...

Dificilmente en estos asuntos de índole intrínseca hay absoluta unanimidad, y por esto reproduce el mismo periódico la opinión de quien es autoridad en la materia...

El síndico del Colegio de agentes de Cambio y Bolsa, señor Peláez, refiriéndose al incidente desarrollado el sábado...

Es indudable que la alta irrida de cotización alcanzada por la peseta, hemos de verla desaparecer, no porque ahora se adquieran pérdidas más o menos importantes de moneda extranjera...

Algunos banqueros, cuya opinión ha sido conocida, dicen que respetan en absoluto las disposiciones oficiales; pero que entienden no debe impedirse la contratación particular...

Y esa será la triste realidad. Ni la terrible depreciación de la peseta en aquellos años de 1898, ni la elevadísima cotización de 1919...

También La Publicidad, de Barcelona, dedica el asunto un trabajo interesante, pues publica unas declaraciones del banquero don Eduardo Reusens...

Las cotizaciones de monedas extranjeras han experimentado una alza considerable por efecto de las reacciones producidas en las Bolsas extranjeras...

Esto es lo sensible, que siendo España un país con vida propia, con energía sobrada y con iniciativas más que suficientes...

Se habla mucho de la especulación y de la exportación ruinosa de capitales españoles, y sobre esto se exagera bastante...

Para privar, o por lo menos disminuir esta pasajera exportación de capitales, bastaría dar una dirección y ordenación, con lo que no solo dejaría de ser perjudicial a la economía nacional...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

de ciertos supuestos sobre el ingreso monástico de la Emperatriz, y unos tales atribuidos a espaldas de su marido.

Y por último, cobra el autor su libro con los capítulos VII, VIII y IX, en donde nos da unos interesantes tablas genealógicas sobre los Juan de Torres, antiguos alcaldes del Real Palacio de Valencia...

El señor Juan y Marco ha prestado un útil servicio a la historia genealógica valenciana; su folleto es de notoria importancia, y tiene como dice el señor Martínez Aloy...

Termina así el banquero catalán nombrado ya:

Es indudable que la alta irrida de cotización alcanzada por la peseta, hemos de verla desaparecer, no porque ahora se adquieran pérdidas más o menos importantes de moneda extranjera...

Algunos banqueros, cuya opinión ha sido conocida, dicen que respetan en absoluto las disposiciones oficiales; pero que entienden no debe impedirse la contratación particular...

Y esa será la triste realidad. Ni la terrible depreciación de la peseta en aquellos años de 1898, ni la elevadísima cotización de 1919...

También La Publicidad, de Barcelona, dedica el asunto un trabajo interesante, pues publica unas declaraciones del banquero don Eduardo Reusens...

Las cotizaciones de monedas extranjeras han experimentado una alza considerable por efecto de las reacciones producidas en las Bolsas extranjeras...

Esto es lo sensible, que siendo España un país con vida propia, con energía sobrada y con iniciativas más que suficientes...

Se habla mucho de la especulación y de la exportación ruinosa de capitales españoles, y sobre esto se exagera bastante...

Para privar, o por lo menos disminuir esta pasajera exportación de capitales, bastaría dar una dirección y ordenación, con lo que no solo dejaría de ser perjudicial a la economía nacional...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

de ciertos supuestos sobre el ingreso monástico de la Emperatriz, y unos tales atribuidos a espaldas de su marido.

Y por último, cobra el autor su libro con los capítulos VII, VIII y IX, en donde nos da unos interesantes tablas genealógicas sobre los Juan de Torres, antiguos alcaldes del Real Palacio de Valencia...

El señor Juan y Marco ha prestado un útil servicio a la historia genealógica valenciana; su folleto es de notoria importancia, y tiene como dice el señor Martínez Aloy...

Termina así el banquero catalán nombrado ya:

Es indudable que la alta irrida de cotización alcanzada por la peseta, hemos de verla desaparecer, no porque ahora se adquieran pérdidas más o menos importantes de moneda extranjera...

Algunos banqueros, cuya opinión ha sido conocida, dicen que respetan en absoluto las disposiciones oficiales; pero que entienden no debe impedirse la contratación particular...

Y esa será la triste realidad. Ni la terrible depreciación de la peseta en aquellos años de 1898, ni la elevadísima cotización de 1919...

También La Publicidad, de Barcelona, dedica el asunto un trabajo interesante, pues publica unas declaraciones del banquero don Eduardo Reusens...

Las cotizaciones de monedas extranjeras han experimentado una alza considerable por efecto de las reacciones producidas en las Bolsas extranjeras...

Esto es lo sensible, que siendo España un país con vida propia, con energía sobrada y con iniciativas más que suficientes...

Se habla mucho de la especulación y de la exportación ruinosa de capitales españoles, y sobre esto se exagera bastante...

Para privar, o por lo menos disminuir esta pasajera exportación de capitales, bastaría dar una dirección y ordenación, con lo que no solo dejaría de ser perjudicial a la economía nacional...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

de ciertos supuestos sobre el ingreso monástico de la Emperatriz, y unos tales atribuidos a espaldas de su marido.

Y por último, cobra el autor su libro con los capítulos VII, VIII y IX, en donde nos da unos interesantes tablas genealógicas sobre los Juan de Torres, antiguos alcaldes del Real Palacio de Valencia...

El señor Juan y Marco ha prestado un útil servicio a la historia genealógica valenciana; su folleto es de notoria importancia, y tiene como dice el señor Martínez Aloy...

Termina así el banquero catalán nombrado ya:

Es indudable que la alta irrida de cotización alcanzada por la peseta, hemos de verla desaparecer, no porque ahora se adquieran pérdidas más o menos importantes de moneda extranjera...

Algunos banqueros, cuya opinión ha sido conocida, dicen que respetan en absoluto las disposiciones oficiales; pero que entienden no debe impedirse la contratación particular...

Y esa será la triste realidad. Ni la terrible depreciación de la peseta en aquellos años de 1898, ni la elevadísima cotización de 1919...

También La Publicidad, de Barcelona, dedica el asunto un trabajo interesante, pues publica unas declaraciones del banquero don Eduardo Reusens...

Las cotizaciones de monedas extranjeras han experimentado una alza considerable por efecto de las reacciones producidas en las Bolsas extranjeras...

Esto es lo sensible, que siendo España un país con vida propia, con energía sobrada y con iniciativas más que suficientes...

Se habla mucho de la especulación y de la exportación ruinosa de capitales españoles, y sobre esto se exagera bastante...

Para privar, o por lo menos disminuir esta pasajera exportación de capitales, bastaría dar una dirección y ordenación, con lo que no solo dejaría de ser perjudicial a la economía nacional...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

de ciertos supuestos sobre el ingreso monástico de la Emperatriz, y unos tales atribuidos a espaldas de su marido.

Y por último, cobra el autor su libro con los capítulos VII, VIII y IX, en donde nos da unos interesantes tablas genealógicas sobre los Juan de Torres, antiguos alcaldes del Real Palacio de Valencia...

El señor Juan y Marco ha prestado un útil servicio a la historia genealógica valenciana; su folleto es de notoria importancia, y tiene como dice el señor Martínez Aloy...

Termina así el banquero catalán nombrado ya:

Es indudable que la alta irrida de cotización alcanzada por la peseta, hemos de verla desaparecer, no porque ahora se adquieran pérdidas más o menos importantes de moneda extranjera...

Algunos banqueros, cuya opinión ha sido conocida, dicen que respetan en absoluto las disposiciones oficiales; pero que entienden no debe impedirse la contratación particular...

Y esa será la triste realidad. Ni la terrible depreciación de la peseta en aquellos años de 1898, ni la elevadísima cotización de 1919...

También La Publicidad, de Barcelona, dedica el asunto un trabajo interesante, pues publica unas declaraciones del banquero don Eduardo Reusens...

Las cotizaciones de monedas extranjeras han experimentado una alza considerable por efecto de las reacciones producidas en las Bolsas extranjeras...

Esto es lo sensible, que siendo España un país con vida propia, con energía sobrada y con iniciativas más que suficientes...

Se habla mucho de la especulación y de la exportación ruinosa de capitales españoles, y sobre esto se exagera bastante...

Para privar, o por lo menos disminuir esta pasajera exportación de capitales, bastaría dar una dirección y ordenación, con lo que no solo dejaría de ser perjudicial a la economía nacional...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hayáis visto a vuestro padre...

—¿Y cómo se llama esa misión, señor?

—No hay más remedio, puesto que no puede venir con nosotros; pero nuestra ausencia será corta. Os volveré a traer aquí en cuanto hay

Allá se ven unidades que, al parecer, en otra línea Hindenburg, espían en su organización para llevarse la victoria, y dictar una vez más sus condiciones a los vencidos.

—Se dice eso porque a quienes no han vivido en Rusia les es imposible darse cuenta de la mentalidad de ese pueblo, el cual, en vez de querer reaccionar, solo piensa huir ante las calamidades que le amenazan. Por otra parte, ¿qué podría hacer? ¿No le hubiera obligado Rusia todo el mundo se ve por fuerza obligado a entrar en los soviets? Los que no han consentido han firmado, con la negativa, su sentencia de muerte, por cuanto de ese modo quedaba sin la pequeña razón que les evitaba caer muertos de hambre.

—¿Qué tal se come allí? —Como las bestias; en unas "sopas populares", en donde se da para todo el día un tazón de agua caliente en el que nadan algunos trozos de pan y 225 gramos de pan. De vez en cuando, y a los precios fantásticos que ya usted indicó, se puede comprar un trozo por un trozo, o por una porción de manteca de la que traen los campesinos; cuando el gusto de la carne, tan solo algunos privilegiados pueden saborearla todavía.

—¿Cómo se porta el ejército rojo? —Nada puede asegurarse. Salvo algunos regimientos, compuestos de mercenarios, el ejército no es holchevista.

—¿Si embargo, responde a cuanto se le ordena, que haga? —Sí, hasta el día en que se insubordine. —¿Es cierto que el general Brusilow está a la cabeza del mismo? —Brusilow? Es la primera vez que oímos decir tal cosa.

—¿Pues los radiogramas de Moseau lo han asegurado en varias ocasiones. No sabemos nada. Y ninguno de los repatriados puede darnos la menor luz en este respecto.

—Eso es, probablemente, un infundio, como casi todo cuanto de allí se dice a Europa. Así, por ejemplo, sabemos que se ha dicho de Lunacharski que éste tenía inclinaciones boables en lo concerniente a los alumnos de las escuelas. Pues bien, eso es falso, lo que hace eso tal es corromper a la infancia. En los colegios no se hace sino inculcar a los niños los principios comunistas, de manera que se les aleja de sus padres, la promiscuidad establecida en esos establecimientos ha producido los más tristes resultados. Así se ha dado el caso de recientemente, en el último Instituto mixto que había en Petrogrado, catorce niñas eran madres.

—¿Y qué esperan las gentes de Petrogrado y de Moscú? —Ello le parecerá a usted increíble; todavía pensar que los aliados irán en su socorro. Los aliados que protestan contra la ofensiva de los bolchevics? —Inexacto del todo. Son tan grandes sus sufrimientos, que aquellas gentes caerán a los pies de "sus liberadores, cualesquiera que éstos fuesen.

Al preguntar respecto del estado sanitario, el doctor Marek, que asistía a mi encuesta, me hizo esta síntesis: —Lo que desde hace un año he podido notar, es desolante. El organismo humano puede adaptarse a condiciones de vida que se creyera imposibles. Las enfermedades infecciosas aparecen de gran manera, y sin embargo, la mortalidad no se sucede en proporción. Ciento que la mortalidad, en conjunto, alcanza cifras alarmantes; pero así, queda como estupefacto al ver la resistencia que ofrecen las poblaciones completamente deprimidas.

—¿Cómo yo pidiera cifras, no me las pudieron dar. Antes de la guerra tenía Petrogrado tres millones de habitantes; ahora solo tiene medio millón. El invierno pasado, 20 por 100 de los médicos fueron víctimas del tifus exantemático. Pero la mortalidad de la población se ignora. Las familias entierran ellas mismas sus muertos, y no hay ninguna estadística fehaciente.

—¿Rusos, aquello es el caos. —Rusia es un laboratorio general. Allí no hay ninguna organización. Se nos ha dicho que había en Europa representantes de las cooperativas rusas; ello es grotesco, por cuanto hace mucho tiempo que las tales cooperativas quedaron deshechas. Lo que fue antiguo imperio de los Zares, parece entregado a la más desastrosa locura. Los jefes bolcheviquis solo se sostienen merced al terror, el cual se cuidan de mantener merced a algunos miles de guardias rojos que los defienden. En el país no hay recursos. Los labradores rehúsan obstinadamente cultivar la tierra. Los ferrocarriles funcionan sólo en la línea Petrogrado-Moscú, y con dificultad pueden ser usados en la marcha de trenes militares. Si no reciben los bolcheviquis algún auxilio, la población de las grandes ciudades está condenada a morir.

—¿Cuándo? ¿Cómo lo podríamos decir nosotros, que nos preguntamos en virtud de qué milagro estamos vivos todavía? —El nombre de ese hotel no lo llamó la atención. Estos fugitivos son verdaderos emigrantes que huyen de una patria adoptiva que les fue fatal. ¡Pobres gentes! Entre los ciento quinientos franceses y francesas que han llegado al Havre (todos ellos vivían en Petrogrado), concierne yo a uno veinte. A mi alrededor, especialmente, se agrupaban el director de un gran Banco, un conocido profesor de Medicina, un célebre artista muy festejado en Moscú, y algunos otros señores en cuyos salones había sido yo recibido, no hace quince meses.

La miseria actual parece haberles despojado de su personalidad. Pero lejos de entristecerse por mis vacilaciones, éstas parecían divertírlos, y durante algunos minutos, yo que había venido para obtener noticias de Rusia, era el que veía asediado a preguntas, que nuestro cartón presenta semejantes sorpresas.

Ante todo debe saberse que los 115 repatriados que desde ahora están ya pisando el suelo de su patria, no son sino una pequeña parte de los que estaban en Rusia. El "diálogo" chechevino solo ha permitido que se vayan los viejos, los enfermos y los niños; en el convoy que acaba de desembarcar en el Havre solo venían veinte hombres. Así, pues, en Rusia, y especialmente en Moscú, existen varios centenares de compatriotas encerrados en los infelices calabozos de los soviets y también en los campamentos de concentración. Ahora bien, muchos de los libertados tienen todavía parientes o amigos en el extranjero, y a los unos de los terroristas, a los otros de los repatriados, yo he de copiar exactamente lo que me han dicho.

—¿Creen ustedes—pregunto en un grupo en el que se hallan los profesores Leclere y Benazé—que el régimen sovieta puede durar mucho? Porque aquí ya ven ustedes cómo viene todo el mundo, afirmando que para durar tanto tiempo, es preciso que el poder de Lenin constituya una fuerza.

que, olvidándose de sí mismo, el infortunado pedía a Dios que velara por ella, el alma de la pobre mujer volaba al cielo!

—Los débiles y lejanos al principio, pero que no tardaron en irse acortando, llegaron hasta el calabozo llamando la atención del mecánico, para quien cualquier acontecimiento (por lo menos era su ardiente y profunda convicción), debía ser un paso adelante hacia su justificación y libertad.

—Se oyó luego el ruido de las llaves en las cerraduras cíclopes, girar sobre sus goznes las macizas puertas, y pesados pasos resonaron sobre las losas.

Abrióse la última puerta; una luz más viva penetró en el calabozo, y un grupo de hombres apareció en el umbral.

Aquel grupo se componía del director de la conserjería, de dos agentes y dos gendarmes. Vaubaron se hallaba inmovilizado a causa de la clase y enormidad de la acusación que pesaba sobre él, y el director, por esta razón, quería y debía asegurarse por sí mismo de que todas las precauciones estaban bien tomadas y de que el detenido no podría establecer ninguna comunicación con los de fuera al dirigirse al despacho del juez de instrucción.

—No pronunciaron ni una palabra; el mecánico, adviniendo de lo que se trataba, se levantó sin esperar que se lo mandaran.

—¡Ah! ¡Bendito sea Dios!—se dijo a sí mismo.—Voy a concluir con esta horrible interdicción; ¡Vea a orme...! a hacerme justicia!

—Antes de una hora estaba libre!

Cada uno de los gendarmes pasó uno de sus brazos bajo el de Juan Vaubaron, y los dos agentes alumbaban el camino. El director les señaló, y todos se dirigieron por escaleras estrechas y pasillos tortuosos al interior del viejo Palacio de Justicia.

Nada más siniestro que aquella marcha rápida y silenciosa a través de los sombríos corredores que desde hace siglos han atravesado tantos crímenes y tantos dolores.

Muchas veces fué preciso pasar por entre los grupos, porque, cosa extraña e inexplicable, en 1830, los corredores de servicio no estaban prohibidos al público, y aun hoy día, en

nes para darle solución: son fabricadas a todo correr, especialmente casas baratas, y serán exentas de gabelas, durante varios años, si una vez construidas, el alquiler no es superior a cien francos mensuales. Se impiden también los tributos a los solares sin edificar, y el comisario nombrado a este fin, no permite que nadie tenga más habitaciones que las estrictamente necesarias.

Tampoco desde que empezó la guerra se autorizó a los caseros para subir caprichosamente los alquileres ni en un solo centimo; únicamente desde primeros de noviembre próximo, se les ha dado facultad para aumentar en un 5 por 100 los alquileres menores de cien francos, en diez los de doscientos y en veinticinco los de más; eso es todo.

Creo útil dar a conocer esta situación, ya que en Francia, a falta de gobiernos que dirijan y repriman duramente los abusos en los momentos difíciles para la vida nacional, ha sufrido aumentos fantásticos, y candalosos, que al pasar de ciertos límites, deben considerarse siempre de orden inhumano.

Las condiciones de Italia parecen las de un organismo fatigado por un esfuerzo que lo ha dejado exhausto; sus nervios están excitados, y las convulsiones que se producen a diario en algunos departamentos dan buena prueba de ello.

Es de notar que, a pesar de las luchas sociales, algunas veces encarnizadas contra la fuerza pública, se desconoce en Italia el atentado personal, que continúa siendo triste privilegio de España. El gobierno está elaborando leyes saludables que devuelvan la calma al obrero excitado, convulsos y perseguido, a causa de los terribles sufrimientos pasados en las trincheras, y que quiere ahora compensaciones, empujado también por las predicciones comunistas o holchevistas de sus diputados, los cuales preocupan a los hombres directores.

Se establecerá, bajo ciertas normas, la repartición de las grandes haciendas comunales, nacionales y otras de particulares (según las condiciones en que se explotan), con el fin de crear la pequeña propiedad, para que ésta sea mañana la mejor valla contra los ideales destructores, que en Italia han hecho gran camino.

Es también motivo de seria preocupación, por las enormes deudas contractadas, y sobre mismo está obligada la nación a indemnizar a las familias de los muertos, a los mutilados, a las viudas y los combatientes en cuanto éstos van reintegrándose a sus hogares.

Además, los empleados del Estado se agitan constantemente a causa del aumento en el precio de las cosas más necesarias para la vida; pues desde el pan (poco y malo) a las vendas de vestir, todo sube de 140 a 700 por 100, según una estadística que tengo a la vista.

Sin embargo, sucede un fenómeno que no acierto a descifrar. Todos se quejan, diciendo

que no se puede vivir, y a pesar de las recomendaciones del honorable Mili, para que se economice y se trabaje, intensificando la producción, es lo cierto que no se le hace caso. La gente gasta, derrocha el dinero en joyas, en cosas de gran lujo, que nunca como ahora tuvieron tan grande mercado. Asimismo, los teatros, cines, cafés, restaurantes y centros de recreo, están siempre llenos; diríase que jamás fué Italia tan rica individualmente, a pesar de las deudas del Estado, que ponen en peligro su solvencia. Asimismo, los depósitos en cuenta corriente, y sobre todo las Cajas de Ahorros, han tenido en este año aumentos de consideración.

—¿Crisis, la vitalidad de la nación, si ésta puede restañar sus heridas, organizando el trabajo y poniendo orden en su hacienda para que desaparezca el temor de que, Italia dentro de pocos años volverá a ser una de las primeras naciones europeas, después de haber pasado períodos angustiosos.

Un hombre de Estado, eminentemente en opinión de casi la mayoría, parte de los más grandes políticos, el indicado para salvar los polizos: éste es el honorable Giolitti.

Ha causado honda impresión en toda Italia, y muy especialmente entre los hombres pensadores, la última Enciclopedia del conflicto Benedicto XV, "La paz gran don de Dios". Todos los periódicos, casi sin excepción, exaltan este notable documento que contiene tantas palabras justas y santas, de gran oportunidad política, y que suenan a severa condenación de lo establecido en las infinitas conferencias llamadas de la Paz, celebradas en París, Londres y S. Remo.

Es comentado con gran simpatía, el párrafo en el que, sin renunciar a los derechos seculares de la Iglesia, se despoja de toda intransigencia y establece el derecho, hasta hoy negado, de que los Principes Católicos puedan visitar Roma sin ofender a las dos potestades.

—¿Deo así, yo para mantener y acrecentar la concordia entre las gentes civilizadas, contribuyen a ello grandemente las visitas que los jefes de los Estados y de los gobiernos suelen hacerse recíprocamente para resolver los asuntos de mayor importancia. Nos, considerando que las circunstancias de los tiempos han cambiado, y fijando la vista en el camino peligroso de las cosas del mundo; con tal de cooperar a la fraternidad de los pueblos, no pondremos reparo en militar de alguna manera el rigor de aquellas convicciones que, abando el principio civil de la Santa Sede, fueron justamente establecidos por nuestros antecesores para impedir la visita de los Principes Católicos a Roma, en forma oficial.

A nada pesará inadvertida la importancia de esta declaración. Es creencia general que el primer Monarca que visitará Roma, será don Alfonso XIII. FRANCISCO VINAS. Roma 1.º junio de 1920.

Desinfección de habitaciones y locales

Al aproximarse el verano, se desarrollan multitud de plagas que hacen inhabitables muchas habitaciones y casas. Especialmente, los CHINCHES, PULGAS, CUCARACHAS, etcétera, son durante el verano los enemigos mortales de la humanidad.

Las enfermedades infecciosas no se propagan cuando se verifica una desinfección escrupulosa y científica.

Nuestro método de desinfección e higiene ha sido adoptado para los locales del ejército. Solicítese presupuesto de coste, aunque sea para habitaciones pequeñas, al

Centro Técnico de Fumigación

Leña, 4 -- VALENCIA -- Teléfono 1458

GRAN LIQUIDACION

de vasos, cristal belga, en la antigua Casa Petit. SAN FERNANDO, 28 Y 30

Copias y Traducciones

Las hace pronto y bien

Trust Mecanográfico, Paz, 17; teléfono 949

Llame V. al teléfono 949

si necesita accesorios para su máquina de escribir, y le serán servidos rápidamente por el

Trust Mecanográfico. Paz, 17

me del comisario de policía, encargado algunas horas antes de proceder al arresto. El secretario del magistrado se sentó, al mismo tiempo que el juez, ante una mesita que estaba colocada junto a una ventana y la cual era de despacho del titular, y colocó en buen orden, delante de él, su tintero, sus plumas y varios pliegos de papel.

—Cuando penetré en aquella pieza en que iba a decidirse su suerte, Vaubaron se sentía en un estado de agitación nerviosa tan violenta, que temblaba con todo su cuerpo.

Notó con angustia ese desfallecimiento de su ser.

—¿Dios mío!—se dijo—temblaba como un culpable. El juez que me va interrogando puede exponer que es el miedo y el remordimiento lo que me hacen temblar así, y será una nueva prevención contra mí, tal vez la más grave de todas... ¡Todo se reune para perjudicarme!

Entonces, cediendo a un impulso súbito e irresistible, exclamó: —Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

PURGANTE IDEAL es el PALMIL; tiene todas las ventajas del aceite ricino, y ninguno de sus inconvenientes.

Cuarenta y ocho horas de estancia en Burgos

Señal aquellas horas para mí, de imborrable recuerdo. A la vieja capital castellana me llevó el doble deseo de visitar al ilustre valenciano que ocupa su silla arzobispal, y el deseo de conocer las bellezas naturales e históricas que Burgos alberga.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay culpable que haya sufrido las torturas que yo estoy sufriendo, y yo soy inocente.

—¿Señor, es pido justicia! Para otros señores un juez... para mí un salvador. No hay



# "Avenacacao"

Marca C D A

De venta en droguerías y ultramarinos

## A base de fosfatos y sales cálcicas

El mejor desayuno durante el período de dentición y crecimiento de niños.

El vapor necesario para: Niños raquíticos, Niños escrofulosos, Niños anémicos

El mejor desayuno durante la gestación y lactancia de la mujer.

Compañía de Productos Alimenticios, S. A. - San Sebastián

### Potasas de Alsacia

LAS MAS FERTILIZANTES

AGRICULTORES ..... VITICULTORES

Emplead solamente para vuestro buen éxito y garantía

### Sulfato de Cobre 98/99 %

### Marca "Peñarroya"

Agentes Generales para la venta, Compañía Comercial Ibérica. --- Madrid

Representante Regional,

### Francisco Ochoa

Plaza Wilson, 12.-VALENCIA

VILNVVVO VLTOTSV ED SVOINA SVI

### Potasas de Alsacia

Potasas de Alsacia SON LAS PREFERIDAS PARA LOS ABOGOS

Potasas de Alsacia EXIGIDAS CON PREFERENCIA

### Aumentos considerables de las cosechas

obtiene el Agricultor mediante el abono racional empleando, además del ácido fosfórico y el azoe, la

### POTASA

que es indispensable para todas las plantas.

Debe exigirse siempre el CLO-RURO DE POTASA DE STASSFURT (ALEMANIA).

Información gratuita duran a quien lo solicite, los representantes del Kaliyndikat de Berlin,

Otto Medem y C. Valencia

## Anuario de la América Latina

(Bally-Ballillero - Riera)

EDICIÓN DE 1920

Información general (señas) de los que se dedican al Comercio de Importación y Exportación, Industria, Agricultura, Ganadería, Minería y Elemento Oficial en las Repúblicas Argentinas, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Chile, Dominicana, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela e Islas Filipinas y de Puerto Rico.

Encuadración en dos tomos de unas 3.000 páginas en junto, conteniendo más de 2.000.000 de datos, doce mapas geográficos y de comunicaciones en colores y los Aranceles de Aduanas de los citados países.

PRECIO DE VENTA EN TODA ESPAÑA: 50 PESETAS

ENVÍO FRANCO DE PORTES CONTRA ENVÍO DE FONDOS

Editores: Anuarios Bally-Ballillero y Riera Roubidos, S. A., Consejo de Ciento, 240.-BARCELONA. Telégrafo y Cables: "ANUARIOS"

## Pompas Fúnebres

### Sociedad Valenciana

Gran Cochera Fúnebre autorizada por el EXCMO. AYUNTAMIENTO

Servicios tarifados. --- Garantía de seriedad absoluta.

### SUCURSALES

Calle	Nombre	Núm.	Teléfono	(Antigua casa)	Villa
Calle Pasqual y Genís	Pi y Margall	92	371		«La Panderola»
Calle Colón	Barón	91	464		«La Funeraria»
Calle Barón	Alfonso	34	939		«M. Rico, «New-Funeraria»
Plaza Almirante	Avellaneda	21	164		«Pau y Borrás»
Calle Avellaneda	Caballero	21	164		«Vicente Crd»
Calle Caballero	San Vicente	172	1083		«M. Prats, «La Soledad»
Calle Estanislao Vieja	Gracia	5	262		«Ladró y Compañía»
Gracia	Gracia	6	262		«Ismael Mora»
Gracia	Gracia	11	262		«Ramón Martí»
Gracia	San Miguel	11	262		«José Lledó»
San Miguel	CABAÑAL				«José Maras»
Escalante	Escalante	21	3274		«Estanislao Novillo»
Escalante	Escalante	21	3274		«Pascual Camps»

Estos establecimientos están atendidos por sus antiguos propietarios. Precios sin competencia. Fúnebres construidos en los grandes talleres de la Compañía de la calle de Játiva, entre B, teléfono núm. 1083, modelos únicos por su solidez y buen gusto artístico.

## Seguros MUTUOS

TELEFONO 1249

### NADA HAN PAGADO sus asegurados desde 1876

44 años de seguro gratis! El Excmo. Ayuntamiento y la Económica de Amigos del País, crearon los SE-GUROS MUTUOS.

Se admiten seguros en Valencia, Camino del Grao y las vecinas poblaciones marítimas.

### Su único fin es el socorro mutuo contra incendios de edificios en Valencia

Los SEGUROS MUTUOS son una comunidad de propietarios unidos para indemnizarse unos a otros en caso de incendio.

Esta forma de seguro es la más sencilla, la más barata y la más conveniente de todas.

No es un seguro como negocio, porque está fundada para el socorro mutuo entre los asegurados.

Es gobernada, dirigida y administrada la Sociedad, única y exclusivamente por los mismos asegurados.

Si hay gastos, ellos se los pagan; si hay sobrantes, ellos se los conservan para cuando hagan falta.

6.739 casas aseguradas en Valencia

Oficinas: Plaza de la Figuereta, 1 .. hoy POETA BADENES ..

## Auto-Camiones "LA BUIRE" de Lyon

NUEVO MODELO PARA 5 TONELADAS

Agente exclusivo: F. NOGUÉS

Auto-Garage del Turia, Ciscar, 23, Valencia

(Actualmente hay uno en el mismo garage, dispuesto para entregar en el acto)

## ARIOLINA CHAPOTEAU



Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas.

En todas las Farmacias

## SALUD DE LAS SENORAS

Desconfiar de las imitaciones y falsificaciones.

## Delegación en Valencia

### Préstamos al 5 por 100

hipotecarios amortizables de cinco a cincuenta años, sobre fincas rústicas y urbanas.

Los prestatarios tienen siempre la facultad de reembolso todo o parte de su crédito anticipadamente.

La larga duración del préstamo, consiente al propietario hacer mejoras de consideración en sus fincas, aumentar los rendimientos de ellas y poder devolver más fácilmente el capital sin verse obligado a solicitar prórrogas, no siempre fáciles de conseguir en los préstamos contratados con particulares, generalmente a corto plazo, si no es a costa de mayores gastos y sacrificios.

Préstamos especiales a constructores de obras, con entregas a medida que avanza la construcción.

Préstamos remunerados en esta forma:

Préstamos 25.000.000

Préstamos 471.700.000

Delegado: D. BEBITO ALTET, Ex. 22.-Valencia

## SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRANSATLANTICA de Barcelona

### Línea al Río de la Plata y al Brasil

Vapor INFANTA ISABEL DE BORBON saldrá el 9 de junio de Bayona, el 10 de Málaga y el 12 de Cádiz, para Canarias, Montevideo y Buenos Aires.

Vapor de Bilbao, el de Santander, el de Cijón, el de Coruña y el de Vigo para Río Janeiro, Santos, Montevideo y Buenos Aires.

### Línea a Antillas, Méjico, Nueva York y Costarrice

Vapor LEON XIII saldrá el 10 de junio de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, para Canarias, Puerto Rico, Habana, etc., etc.

Vapor MONTERRAT saldrá el 31 mayo de Barcelona, el 1.º junio de Valencia, el 3 de Málaga y el 5 de Cádiz, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico.

Vapor REINA MARIA CRISTINA saldrá el día de Bilbao, el de Santander, el de Cijón y el de Coruña, para Habana, etc.

### Línea de Fernando Póo

Vapor C. DE CADIZ saldrá, salvo contingencias, el día de Barcelona y el de Valencia, con escalas en Alicante y Cádiz, para Canarias, etc.

### Línea de Filipinas

Vapor LEGAZPI saldrá el día de Cádiz y el de Barcelona.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía de alojamiento muy cómodo y trato amable, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares.

Para más informes, dirigirse al agente consignatario en Valencia, MANGLANO (barón de Vallvert), SAN VICENTE, 157. Teléfono 339. --- En el Grao: calle de Chapa, núm. 3. bajo. --- Teléfono núm. 3043.

## Centro Técnico Industrial Ibérico

Gran depósito de motores eléctricos, bombas centrifugas y maquinaria en general

Pascual Genís, 18, Valencia-Teléf. 1296

## Solares en Benicalap

Vendo, cerrado de verja, uno de 9 metros de 12 y otro de 15.000 palmos. Razón, Colón, 16, Ramón Sebastia.

## AUTOMOVILES SE VENDEN

Un Hispanico, torpedo 40 H. P., arranque y alumbrado eléctrico. Un Hispanico Suiza, torpedo 8-12 H. P. Excelente equipo.

Ocasión. Un Chevrolet, 18 H. P., torpedo, arranque y alumbrado eléctrico, dos carrocerías, estado nuevo. Calle de Pi y Margall, 88, después del paso a nivel. Valencia.

## Compañía Transatlántica

Servicios rápidos para Andalucía y Norte de España PARA BARCELONA

El vapor saldrá fijamente todos los sábados al medio día PARA FRANCIA, ITALIA E INGLATERRA

Servicios rápidos para Cete y Marsella y para Génova y otros puertos de Italia y para los puertos ingleses.

Servicio bisemanal para Barcelona Salidas fijas los miércoles y sábados, a las seis en punto de la tarde, admitiendo carga y pasaje.

Servicio regular mensual para NUEVA YORK

por los magníficos vapores **Romeu y Escolano**

de reciente construcción y con todos los novísimos adelantos de las ciencias náuticas y de la arquitectura naval. Salidas fijas todos los días 3 de cada mes.

Información en las oficinas de Valencia, Calle de Pasqual, letra E, Grao, teléfono 3.255

## Lloyd Real Belga

Sociedad Anónima AMBERES

SERVICIO REGULAR DE VAPORES ENTRE LOS PUERTOS ESPAÑOLES DEL MEDITERRANEO Y VICEVERSA

## Para Amberes

El vapor **Helvetier** cargará el día 15 de junio.

Estos vapores admiten FRUTA y VINO y demás carga general.

También admitirán carga con transbordo en Amberes para los puertos de Le Havre, Nante y Bordeaux.

Asimismo se admite carga para HOLLANDA, ALEMANIA y NORUEGA, a fletes corridos.

NOTA.—La compañía dispone de muelles y tinglados propios en el puerto de Amberes, para verificar las operaciones de descarga sin demora alguna.

Para informes, dirigirse al AGENTE REGIONAL, A. P. Thompson Colón, 74, VALENCIA, teléfono 543

## Societe generale de transports a vapeur de Marseille

Servicio a la Plata

El vapor **ITALIE** Para Buenos Aires, directo, Cargará en Valencia entre el 10 al 15 junio.

El vapor **MONT CENIS** Para la Habana, Cargará en Valencia a fin junio.

El vapor **MONT CERVIN** Para Santiago de Cuba y Habana. Cargará en Valencia a primero de julio.

Consignatario: D. ANTONIO CAMOIN, plaza Wilson, 16; teléfono 31. Informarán en el Grao, Sres. Romani y Miquel, Muelle, 15 y 16.

## Servicio regular de vapores entre Valencia, Cete y Marseille

**LIBERTAD** Para Cete y Marseille, Cargará en Valencia el día 15 de junio.

Consignatario: D. ANTONIO CAMOIN, plaza Wilson, 16; teléfono 31. Informarán en el Grao, Sres. Romani y Miquel, Muelle, 15 y 16.

## Servicio de vapores rápidos americanos de Valencia a New-York

El magnífico vapor **LIBERTAD**

de nueva construcción, con bodegas refrigeradoras que garantizan la entrega de la mercancía en el mismo estado en que se carga, cargará en Valencia en la primera semana del próximo julio, para New-York.

CONSIGNATARIO: EDWARD HARKER, Pasqual y Genís, 24.

## Pallebot José Luis Orive

de 400 toneladas, saldrá para Las Palmas a mediados de la presente semana, admitiendo carga.

Para fletes y detalles, dirigirse a su consignatario D. José Aguirre Matiol, Chapa, 15, Grao. Teléfonos 3167 y 3257.

## El vapor para Pireo y Salónica, saldrá del 15 al 20 corriente.

Para fletes y detalles, dirigirse a su consignatario D. José Aguirre Matiol, Chapa, 15, Grao. Teléfonos 3167 y 3257.

## Chalot por 17.500 pesetas

de construcción moderna, de 9.000 palmos, entre huerto y casa, en Benicalap.

Razón, Colón, 16, Ramón Sebastia.

## Subasta Buques

Procedentes de la testamentaria de doña Victoria González del Campo, se subastarán y rematarán el día 30 del corriente mes de junio, a las once de la mañana, en el despacho del notario de esta ciudad D. José Caos Bera, calle de Lauria, núm. 24, principal, y con intervención del corredor colegiado don Francisco Canut Catalá, que habita en la calle del Rey Don Jaime, 5, las siguientes fincas:

**En Valencia**

1.ª Una casa en esta ciudad, calle de las Bareas, hoy Pintor Sorolla, señalada con el número 7, compuesta de patio con portería, entrada y escalera que conduce a los pisos entresuelo, primer, segundo y tercero, porches y terrazo; ocupa una superficie de 185 metros cuadrados.

2.ª Una finca situada en la villa de Altura, a los kilómetros de la estación de Segorbe, compuesta de una casa chalot, de ciento diez metros cuadrados de superficie, y otra casa para habitación de los caseros, de setenta y cinco metros oca rados de superficie e, con un huerto plantado de frutales, de hanagada y media próximamente; todo ello rodeado de pared, con fachada a la calle de San Juan, y espaldas, a la carretera nueva de la estación de Segorbe. La titulación y pliego de condiciones de esta finca, se halla en la citada notaría, y el corredor facilitará cuantos antecedentes deseen.

**En Altura**

Para Bristol y Swansea el vapor **MENAPIAN** cargará el día 19 del corriente.

Dirigirse a A. F. THOMPSON Colón, 74, VALENCIA.

## L'IDEAL

Sombrillas y abanicos. No comprar sin visitar esta casa. Cas Vicoate, chalán, n.º 2

## CHOCOLATES

Vitudo de R. COMOL Especialidad a la Validia SANTA CATALINA, 101

## "ORBIS", S. A.

Antes BAR-LOCK MAR 5

Se alquila magnífica villa, en el camino de Benimamet, núm. 2. Razón: Maldonado, 18.

## Espaciosa

y bonita casa se alquila en TO. RRENNB, calle de Sagra, 16. Informar: CASA ORTI, Mar, 26, Valencia.

## Camión "SCAT"

tres toneladas, se vende a toda prueba. Monjas Seritas, 7.

## Charrette

de lujo, seminuevo, comprarla. Dirigirse a La Informacón, agencia de anuncios, Lauria, 10, a las iniciales W. D.

## Pérdida

Se suplica a la persona que se haya encontrado el título de una finca rústica del término de Sollana, que quedó olvidada en el penúltimo vagón del correo de Madrid (que salió a las seis de la tarde), el día 3 del actual, que presente al jefe de la estación de Benifayó, en Valencia, en las oficinas de La Informacón, Lauria, 10, y se le gratificará.

## Planta baja

propia para industria oficina, o almacén, se alquila en la calle de Jorge Juan, núm. 38, derecha. Llaves al portero. Para tratar precio y condiciones, Lauria, 10, agencia de anuncios.

## Veilo, Canas

Si quiere V. mostrar para siempre con el VELLO o las CANAS, pregunte a cualquiera: ¿Dónde las quitó? y verá como le dicen, que no hay otra cosa más que la de la casa Librera, 9, p.º 1.º (Valencia), Consultas, de 9 a 4, y festivos, hasta la una.

## Roma a la vista

Descripción general de la ciudad y sus alrededores.—Tas pesetas.—Impresos Demanach. Mar. 95.

## Moto y sidcar

Ultimo modelo y en muy buen uso. Se vende a toda prueba, por menos de lo que cuesta. Para verla, de 11 a 1, calle Conde Montornés, 28, despacho.

## Se despesa

Local con vivienda, precio módico, en la calle Pi y Margall, 28.